

Llamado a La Obediencia PO Box 299 Kokomo, In 46903

“Los cristianos carnales son la pesa más grande de la iglesia.”

Los Tres Tipos de Hombre By Pastor Schultze

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (I Cor. 2:14).

“En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie” (I Cor. 2:15).

“De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo” (I Cor. 3:1).

En este pasaje Pablo divide al hombre en tres categorías. Estas categorías definen la forma en que todo hombre será juzgado. No importa la organización religiosa, o Bautista o Adventista nuestro destino eterno depende de la categoría en la cual nos encontramos.

Examinemos en más detalle las tres categorías: el hombre natural, el hombre carnal, y el hombre espiritual.

El Hombre Natural

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.”

El hombre natural vive de acuerdo con lo natural. Su intelecto y sus emociones lo gobiernan. Nunca ha nacido de nuevo – es inconverso. El hombre natural no está despierto a las cosas espirituales. No puede entender lo espiritual porque no es racional. La palabra de Dios, sus promesas, su gracia y la fe son cosas incomprensibles para el hombre natural. El mundo del hombre natural es limitado por su entendimiento finito y sus sentimientos. El hombre natural no puede entrar en el reino de Dios porque en el no hay lugar para lo racional. Jesús dijo, “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3).

El Hombre Carnal

“De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.”

Por todo el Nuevo Testamento hay ejemplos de la diferencia entre el hombre carnal y el hombre espiritual. Estos dos tipos de hombres son extremadamente diferente pero tiene una cosa en común. Los dos son nacidos del Espíritu. La frase “cristiano carnal” fue usada por primera vez en I Corintios 3:1 cuando Pablo habla a los cristianos en Corinto. Pablo les dijo, “...no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.”

Lo primero que aprendemos de este pasaje es que el cristiano carnal es como niño. El cristiano carnal es uno que ha nacido de Dios pero vive fuera del reino de Dios. No crece espiritualmente, no madura y no se puede cuidar. El problema es que

el cristiano carnal debe de haber ya pasado por esta etapa de su vida espiritual. Es como un niño de la edad de diez años que todavía no puede escribir ni leer. Debemos preocuparnos por los niños cristianos que todavía son carnales.

Cuando nacemos, todos somos carnales y cuando nacemos de nuevo esta carnalidad persiste. El problema con los cristianos corintios fue que después de varios años todavía eran carnales. Pablo expresó esto cuando dijo “Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:19-21).

De manera que la carnalidad del hombre no es removida por medio de la conversión, debe ser removida por medio de la obra de santificación. Por esto Pablo dice, “pues la voluntad de Dios es vuestra santificación” (I Tesal 4:3). A pesar de todas las frutas del espíritu que poseían, los cristianos corintios no habían sido santificados. La causa de todos los problemas en la iglesia corintia fue la carnalidad.

Libertad de la carnalidad viene solo por medio de la cruz. La experiencia de la conversión ocurre en un instante, pero la santificación es un proceso continuo. Debemos procurar ser obedientes y negarnos a nosotros mismos diariamente para ser seguidores verdaderos de Jesús.

El Hombre Espiritual

“En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.”

El hombre espiritual crucifica continuamente los deseos de la carne. La carnalidad nunca perseguirá a Jesús, pero cuando negamos a nuestros deseos carnales llegamos a la mente de Cristo.

Las características dominantes del hombre espiritual son 1) el entendimiento de los deseos de Cristo, 2) las frutas del Espíritu y 3) la dirección del Espíritu.

Los Deseos de Cristo. El cristiano carnal pone su enfoque en la experiencia de su conversión, pero el cristiano espiritual es consumido por Cristo mismo. El hombre espiritual ha sido transformado y piensa como Cristo piensa. Actúa y reacciona de una forma agradable al Señor. Todo lo que hace es precedido por sus deseo de agradar a Cristo.

Los Frutos del Espíritu. “Mas el fruto del espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y templanza” (Gal 5:22). Es importante distinguir entre los frutos del Espíritu y las obras del Espíritu. Las obras del Espíritu son para la edificación de la iglesia, pero los frutos del Espíritu son el resultado de la morada del Espíritu dentro de nosotros.

La Dirección del Espíritu. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios” (Rom 8:14). El hombre espiritual es dirigido por el Espíritu. El aprender a seguir al Espíritu es un proceso también. Mientras aprendemos a seguir a Jesús, aprendemos también a sentir la dirección del Espíritu. Jesús dijo, “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen” (Juan 10:27). Para seguir necesitamos escuchar y no podemos escuchar si no hemos crucificado a nuestra vida carnal.

¿Qué tipo de hombre eres tu? ¿El carnal? ¿El natural o el espiritual? ¿En cual categoría te presentarás ante el trono de Dios?